

EN COSTA RICA

Suscripción
 anual ₡ 2,00
 Número suelto: 0,20

EXTERIOR

Un año \$1.00

EMILIO PERRIN G.
 Director

CP Noticiero

PUBLICACION MENSUAL DE DIVULGACION LITERARIA Y VARIEDADES

ADMINISTRACION

Apartado 1151

San José—Costa Rica

América Central

Profesor

RAFAEL SALAS M.

Redactor

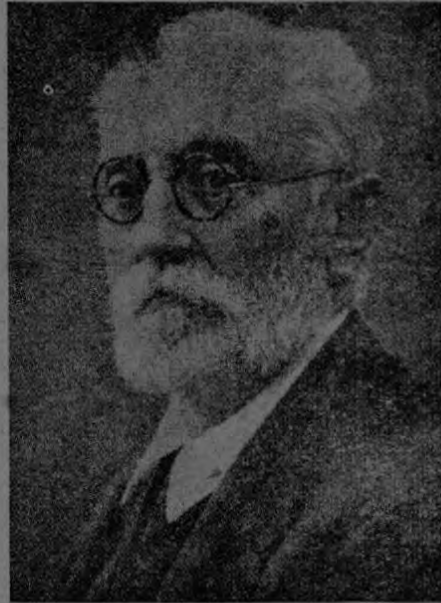
Unamuno desentraña las palabras

EL "PORDIOS" Y EL "ADIOS"

¡Que descanso —me decía a mí mismo— el de desentrañar palabras! Imaginábame lo como un juego de niño que destripa un muñeco para ver lo que tiene dentro y a las veces llora cuando no saca más que serrín. Pero... ¿descanso? No, sino nuevo cansancio. Y nueva cuita. Así, en un diario poético que llevaba allá, en Hendaia, durante mi destierro fronterizo, encuentro anotado, con fecha 6 de enero de 1930, esto: "Niño viejo, a mi juguete —al romance castellano— me di a sacarle las tripas —por mejor matar mis años—. Mas de pronto, estremeciéndose, —y se me arredró la mano—, pues temblorosas entrañas—vertían sonoro llanto. —Con el hueso de la lengua, —de la tradición, badajo —"miserere", ave María —tañían en bronce sacro. —Martirio del pensamiento, —tirar palabras a garfio, —juguete de niño viejo, —lenguaje de hueso trágico!" Y después, vuelto ya del destierro, y a las veces enterrado y aterrado en mi patria restituida —y aún no constituida—, ¡cuántas he vuelto por vía de descanso a ese juego del desentrañamiento de palabras buscando extrañarme de los hombres! En vano, pues, encontraba a éstos, y lo más íntimo, lo más hondo, lo más entrañado de ellos, en esas palabras que más que hechas por hombres fueron ellas, las palabras las que les hicieron. Que en el principio fué el Verbo, la Palabra, que después encarnó en Hombre, y es el nombre el que le hace al hombre.

Se nos ha dicho a los españoles, y yo lo he repetido muchas veces, que somos el pueblo que más abusa del santo nombre de Dios. Cosa que crispa los nervios a esos puritanos ingleses —que aun quedan— que evitan pronunciarlo. Y, sin embargo, se dice que la palabra "bigot", francesa e inglesa, que vale por gazmoño, beato, santurrón, y también fanático, es de origen inglés y deriva de la frase "by God", por Dios. Como nuestro pardiéz de la expresión francesa "par Dieu". Mientras entre nosotros el "por Dios" ha dado lugar a esas casticísimas y tan reveladoras palabras de pordiosear, pordiosear, pordiosero y pordiosería, palabras que destilan amargura de siglos, palabras que vierten quejumbroso llanto. Junto a pordiosero, mendigo apenas si quiere decir cosa que valga.

Y de sí "por Dios" hemos hecho esos derivados, en cambio de "a Dios" —que solemos escribir, quitándole su fuerza, adiós — no hemos hecho ni adiosear, ni adiosear, ni adiosero, ni adiosería. El "por Dios" del pordiosear es una demanda, es una súplica, y el "a Dios" suele ser un despido, las más de las veces un rechazo. Cuando a otro se le dice adiós, es que se le manda a paseo. La contestación, sin embargo, a la demanda de "una limosna por el amor de Dios" no suele ser "a Dios, hermano", o sea "a Dios os encomiendo", sino "¡perdone, her-



Don Miguel de Unamuno

manol". Otra manera de quitárselo uno de encima. Y esa palabra "limosna" que desde el griego vino rodando a nuestros romances, y que es de la misma raíz de la que usamos en la jaculatoria litúrgica de: "¡Kyrie, eleison!" y "¡Christe, eleison!" ¡Ten compasión de nosotros, Señor! "Adiosear" podría ser el modo de despedirle, remitiéndole a Dios, al que nos pordiosear. "Pordiosero, pordiosero, —Dios nos tenga de su mano: —Satán inventó el dinero, —¡a Dios y perdone, hermano!" ¿Por qué se me ha ocurrido esta despiadada cuarteta? ¿Por qué me acongoja tanto este pordiosear español?

¡Dios, Dios! Esta es una de las contadísimas palabras que en nuestro romance derivan del nominativo y no del acusativo latino, como es lo corriente. Y ¿por qué? Lo más verosímil es que se deba a que la palabra "Deus", Dios, en nominativo, entraba como sujeto en muchedumbre de frases consagradas, como "Dios nos valga", "Dios nos asista", "Dios le ampare", etc., etc. Y, sobre todo, en todas aquellas en que tratamos de descargarnos en Dios. Y Dios, teológicamente, no es objeto, sino sujeto, es el Sujeto por excelencia, no el término de la acción, sino el principio de ella, o mejor, la acción misma. O el acto puro.

Y pensando, por camino lingüístico, en este Acto Puro y en nuestra impura actualidad, venía a oír el llanto que brotaba de las temblorosas entrañas de ese "por Dios" que rueda a través de nuestros siglos de mendiguez. "¡Por Dios, por Dios, hermano!" Y otras veces el "a Dios" que dirigían a su patria, al desterrarse de ella, los pobres que iban a buscarse la vida en extrañas tierras. Pobres, sí; pero no pobres de solemnidad. Porque los pobres de solemnidad se quedaban aquí, en su patria, pordioseando solemnemente.

¿Conoce el lector expresión más terrible

que esa de "pobre de solemnidad"? Sí, esos pobres que sirven en las solemnidades para que los personajes hagan ostentación de su caridad litúrgica.

¡Ah, y cómo me acuerdo de aquel solenne "pobre de oficio" que se nos arrimaba embozado en un fantasmático silencio y retirando las manos para mejor pordiosearnos con la húmeda mirada de su menester!

Quería consolarme del triste espectáculo que ofrecen nuestras calles, de la visión de la lacería pordiosera, refugiándome en la tarea de mi oficio; pero los hombres se me venían con las palabras y lloraban en éstas. Lloraba nuestro lenguaje; gemía mi romance castellano. Por Tí, Dios mío, ¿cuándo nos dejarás dar el último "a Dios", el último a Tí, a nuestras miserias?.

MIGUEL, O "¿QUIEN COMO DIOS?"

Desde la cama, lector. Postrado en ella por una de esas que llaman indisposiciones, a ratos pesadas. Es lo que se dice estar malucho. Y qué tierno diminutivo éste de malucho, casi vasco, diminutivo de malo, enfermo, no de malo moral. Se está, no se es malucho. Y estas indisposiciones suelen ser convalecencias, en que se ve las cosas a una nueva luz y como de alba. La mía, mi indisposición, lector, es una convalecencia de las últimas sesiones de la Cámara. ¡Cámara! ¡Qué nombre!

Y aquí, en el lecho, no recibiendo del mundo exterior más que ruidos de la calle. El fragor de esta estrepitosa Gran Vía. Vocerío de pregoneros de periódicos, bocinas de "autos", barullo de camiones. ¿Y eso es la calle? Y el hombre de ella, de la calle, ¿qué es? No ciertamente el del hogar. El otro día en la Cámara dijo un diputado que hablaba en nombre del hombre de la calle, queriendo acaso hacer de la Cámara una Cámara de la calle. Y Pérez de Ayala, que estaba a mi lado, me dijo: "No de la mía". A lo que yo: "Toda calle tiene dos aceras". Y además el hombre que vive en una cualquiera de las casas de la calle, en su hogar callejero, y se calla, ¿no opina? ¿O es que el hombre de la calle es el hombre del arroyo? Acaso sin hogar.

Pero hay también el hombre de los campos, el hombre del campo. Y en el campo, en las aldeas, no hay propiamente calles ni tienen éstas aceras. Los hogares campesinos se agrupan por lo regular en derredor a una humilde iglesia que alberga a un humilde Cristo, y en ellos habitan hombres rebeldes y resignados. Resignados, sí, pero a la vez rebeldes. Rebeldes cuando el viento de rebeldía les sopla; rebeldes a la renta y al fisco y a las regulaciones puramente civiles o humanas; pero resignados a la mano del Señor, que hace llover lo mismo sobre los buenos que sobre los malos; resignados al destino, que es divino. Y a estos hombres de los campos, hambrientos de tierra

—————(Pasa a la Pág. DOS)

Renacen las letras Italianas

Durante largos años, los escritores franceses mantuvieron el centro de la atención del mundo entre los europeos, al menos los del Continente. A partir, sin embargo, del término de la Segunda Guerra, la literatura italiana, que muchos daban por terminada con Pirandello, ha entrado, con la misma inesperada resurrección del cine, en activa competencia con ellos. Los nombres de Carlo Levi, pintor y novelista, de Vasco Pratolini, Giuseppe Marotta, Elio Vittorini, Elsa Morante, rivalizan hoy día con los de Jean-Paul Sartre, Albert Camus, Henri de Montherlant y Simone de Beauvoir.

Como en el caso del cine, se habla de "renacimiento" de las letras italianas. En realidad, el renacimiento se ha producido, más que en la literatura misma, en el interés del mundo hacia la Península, a la que mira con ojos diferentes desde que el fascismo tocó allí a su fin. Durante la etapa mussoliniana sólo dos escritores italianos consiguieron atraer la atención: Ignazio Silone, quien, en el exilio, se hizo célebre con sus novelas "Fontamara" y "Pan y Vino", ambas antifascistas y prohibidas y desconocidas por tanto dentro de Italia misma, y Alberto Moravia, quien con "Los Indiferentes", pareció tocar el fondo mismo de la desesperanza de una generación desencantada y cínica. Sin embargo, hubo otros que hacían una labor paciente.

Hombres Fuertes

Entre 1939-1945, es decir, en plena guerra, apareció en Italia una trilogía de Riccardo Bacchelli, titulada "Il Mulino del Po" (El Molino del Po).

En la misma época, el calabrés Corrado Alvarado escribía un estudio abstracto pero poético, del estado policial moderno con "L'Uomo e forte" (El Hombre es Fuerte). Bajo el fascismo, Alvarado publicó "Genesi in Aspromonte", novela en que

describe las luchas de los campesinos del sur de Italia, con un tema similar al famoso "Cristo se Detuvo en Etohi", de Carlo Levi, con la diferencia que Levi tomó el problema desde afuera hacia adentro, mientras Corrado Alvarado lo hacía a la inversa. A este obra siguió: "L'Età breve" (La edad breve), historia de un muchacho que despierta al choque de relaciones familiares y de impulsos religiosos, que ha sido traducida ya a varios idiomas.

Novelistas Proletarios

Entre los más talentosos escritores de la generación joven figuran los novelistas "proletarios" que han abordado problemas sociales.

Los más destacados de esta escuela son Vasco Pratolini, Elio Vittorini y Cesare Pavese.

Pratolini, cuya novela "Cronache di poveri Amanti", traducida en los Estados Unidos con el título de "A Tale of Poor Lovers" (Una historia de Amantes Pobres), ha sido una de las sensaciones literarias de USA, sabe mezclar hábilmente sus teorías políticas cargadamente izquierdistas, con intensas escenas de amor. Otra de sus novelas es "Un héroe de nuestro tiempo", en que aborda el problema de la explotación de una mujer en manos de un muchacho vicioso.

En cuanto a Vittorini, cuya obra más popular es "Conversazione in Sicilia", se percibe en él, como en muchos escritores de su generación, una notoria influencia del norteamericano Hemingway.

Finalmente, Pavese, el máspreciado por los norteamericanos, a los cuales ha traducido al italiano, es el ejemplo más destacado, con su novela "Il Compagno" (El Compañero) de la influencia de la política en la literatura.

Los Apolíticos

El problema comunista es un problema candente en Italia, tanto pa-

Pulga Francesa causó entredicho telefónico

Un curioso duelo telefónico se produjo recientemente entre ambos lados de la frontera franco-suiza. Desde el lado suizo, en la localidad de Le Locle, el jefe de estación hizo un llamado de larga distancia para hacer el siguiente anuncio: "Las pulgas francesas están infiltrándose a nuestra frontera en los vestidos de los trabajadores ferroviarios franceses. Esto constituye una verdadera invasión infecciosa".

"¿Pulgas francesas?", replicó del otro lado el agente de publicidad de la "Société Nationale des Chemins de fer" (Sociedad Nacional de Ferrocarriles). "¿Se ha descubierto, por ventura, algún nuevo método para establecer la nacionalidad de las pul-

gas?, ¿caso dichas pulgas hablan el idioma francés?"

La voz acusadora insistió desde el otro extremo telefónico: "Por espacio de muchos años no ha habido pulgas en Le Locle. Pero desde que terminó la guerra, y se hicieron acuerdos para que los trabajadores franceses utilizaran las estaciones suizas, comenzaron las dificultades. Primero fueron dos pulgas, luego cuatro, y ahora son centenares. Queremos tomar medidas inmediatas contra este mal".

Al escuchar esta determinación, la voz francesa replicó sardónicamente: "Monsieur, no tenga cuidado. Las pulgas regresarán pronto a Francia. Las piezas suizas están demasiado cerca de la superficie para nuestras pulgas".

ra el escritor como para el político y el hombre de la calle. Los intelectuales comunistas no han logrado sacudirse, sin embargo, de sus tradiciones humanistas, como le ocurre a Pavese, quien plantea en sus novelas su propia lucha interior. Los proletarios representan, por otra parte, solamente un aspecto de las letras italianas modernas. Muchos de ellos evitan los problemas políticos. Entre ellos, Elsa Morante, que es la mujer de Alberto Moravia, y quien en 1948 obtuvo el Premio Viareggio con su novela "Menzogna e sortilegio", una novela gótica cargada de pasiones mórbidas.

Otra novelista que se ha destacado desde el término de la guerra es Natalia Ginzburg, la cual con "La strada che va in città" (El Camino de la Ciudad) y "Estate così" (Así ha sido), traducida con el título de "El corazón árido", se ha revelado como una escritora altamente intuitiva que dirige su protesta contra la estupidez y aridez humana.

TALLERES UNIDOS DE RADIO

J. Gil Tristán

Fundados en 1932

dan a usted

Eficiencia Economía Garantía

Tel. 2513 Ap. 357
Diagonal al nuevo edificio
del Banco de Costa Rica
San José - Costa Rica

UNA MÚNO...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

y de justicia, no les llegan esas irresignaciones —irresignaciones más que rebeldía— que agitan a los hombres del arroyo. Si un día se alzan contra sus exprimidores esos hombres de los campos, no te choque, lector, que llevan enarbolado el Cristo de su iglesia. De su iglesia popular, esto es, laica.

En todas estas cosas meditaba, o más bien soñaba, mientras la indisposición, que es convalecencia, me iba purgando de ciertos dejos. E iba, en examen de conciencia, repasando mi vida histórica toda, la vida que he dedicado a meditar, a soñar, a mi España y a su Señor, que es mi Señor, que es lector, Nuestro Señor. Y ¡qué bien se sueña aquí, en el lecho! Porque en la calle le rompen a uno el sueño. Los callejeros, aunque parezcan sonámbulos, no sueñan. Y meditaba, aquí, mientras mi nombre anda llevado y traído en lenguas, meditaba en la íntima unidad de mi vida en comunión con mi España y con su Señor. Mientras traen y llevan mi nombre.

¡El nombre! El nombre es la esencia humana de cada cosa. Un objeto cualquiera

natural, una roca, un árbol, un río, un monte, un lago, un animal, se hace humano, se humaniza y hasta se domestica cuando un hombre en una lengua cualquiera humana le pone nombre. Adán se adueñó según el Génesis, de los animales todos, poniéndoles nombres. Y es por esto por lo que los hombres luchamos más por nombres que por cosas, ya que cosa sin nombre no es humana. Por nombres y por mote.

¿Y mi nombre, esencia humana? Jacob luchó toda una noche desde la puesta del sol hasta el rayar del alba con un ángel, esto es, un mensajero del Señor, y no le pedía perdón ni paz, que bien lo necesitaba, sino que le pedía su nombre. "¡Dime tu nombre!", tal era la congojosa pregunta de Jacob. Y yo repasaba aquí, en mi lecho, y en ensueños de insomnio de convalecencia, mi vida histórica, pública, y veía la unidad, la continuidad de ella. Y como durante toda ella no he hecho sino luchar con el ángel, con un arcángel del Señor, preguntándole: "¡Dime tu nombre!". Y soñaba ahora, en ensueños de indisposición, de malucho convalesciente, que ese nombre, que el nombre del arcángel con quien he estado

en lucha, era mi mismo nombre, era el nombre que por gracia divina, era el nombre de Miguel, que, declarado, quiere decir: "¿Quién como Dios?"

Los ruidos de la calle han cesado en el momento en que escribo estas líneas; el hombre de la calle parece andar por otras calles. Y hay hombres de la calle que están peleando contra nombres. No le preguntan al que creen su enemigo cómo se llama; no le dicen: "¡Dime tu nombre!", sino que creen saberlo. Y ellos, que se han puesto un mote, un apodo, vociferan para permanecer fieles al mote. Pero el mote no es sino caricatura de nombre, peor aún, simulación de nombre. El mote es al nombre lo que el mono es al hombre. Ni es nombre, designación de la esencia humana de una cosa, el que un lorito le da. El nombre que pronuncia un lorito no quiere decir nada, porque el lorito nada quiere decir.

Y aquí dejo, con la incoherencia de ensueños de malucho, estas divagaciones nominales sobre mi nombre, tan claro en España de Miguel, "¿Quién como Dios?"

(Del libro *La enormidad de España*. Hace la selección R. S. M.).

SIEMBRA

DOS AUTORIZADAS OPINIONES ACERCA DE "EL NIÑO Y LOS LIBROS"

Dice Domingo F. Sarmiento:

"Aprender a leer es instruirse o más bien es toda una educación completa". "No hay medio que deba economizarse para conseguir que un niño lea bien y se aficione a la lectura". "No hay cosa más absurda ni más fatal en sus consecuencias que poner en manos de los niños el primer libro que se encuentra, o ciertos tratados que se aplican generalmente al uso de las escuelas, por tener, como dicen los que los recomiendan, la ventaja de ser muy instructivos y muy morales. Pero yo quisiera que tuviesen la paciencia de analizar, palabra por palabra, un período de tales libros morales y estudiando la pequeñísima parte del idioma que comprenden los niños se convenciesen de la petulancia y la falta de reflexión que hay en pretender anticipar un alimento que los órganos digestivos de la mente no admiten todavía".

Dice Enrique Larreta:

Siempre me ha parecido harto equivocada la idea de que sólo debe darse a leer a los niños libros adecuados a su edad. Yo sé, por propia experiencia, que los libros que más me hicieron adelantar fueron aquellos que, al lastimar mi orgullo con su oscuro sentido, me obligaban a empujarme intelectualmente y me abrían una palpitante zona de misterio, donde yo, con una que otra vislumbre, fabricaba mi mundo imaginario. Uno de esos libros, el libro máximo, era una obra, en nueve gruesos tomos, escrita por padres benedictinos y que llevaba por título: "Los héroes y las grandezas de la Tierra". Suelo todavía entretenerme en hojear sus páginas amarillentas exornadas con numerosas ilustraciones. Las hay que representan bustos de grandes hombres de la antigüedad, casi todos con irreverentes barbas y bigotes, en lápiz rojo y azul, agregados por mis hermanos y por mí mismo. Era el libro de la consolación, el que nos daban durante alguna enfermedad. Todavía me parece respirar en sus páginas el olor de los clásicos remedios de aquellos días tan lejanos. ¿Qué podía yo entender entonces de toda esa erudición, verdaderamente benedictina? Sin embargo, creo ahora que en la formación de mi inteligencia algo debió contribuir aquella deslumbradora y populosa sabiduría. Podría decir igual cosa de otros muchos libros para personas grandes que yo devoraba, entendiendo apenas una parte mínima de su letra, pero absorbiendo acaso un misterioso flúido de espíritu.

LA DOCTRINA PEDAGOGICA DE SARMIENTO

En la instrucción para todos incluye también a la mujer.

"No ignoramos —nos dice— que aún existe, resistiendo las luces y necesidades de nuestro siglo, la idea árabe que sobre la mujer nos legó España, que no vió en ella, en sus tiempos de obscurantismo, sino un ser débil y susceptible, que necesita de celosías, el aislamiento y la vigilancia para su guarda; hombres existen que aún creen superfluidades peligrosas otros conocimientos en la mujer, que los simples rudimentos del arte de leer y formar los caracteres; pero no son a estos seres decrepitos de un mundo que pasó, a quienes dirigiremos nuestras observaciones; dejaremos "que los muertos entierren a sus muertos mientras que conversamos con esta parte viva de la sociedad que la dirige e influye en su destino".

"Los hombres, se ha dicho, forman las leyes y las mujeres las costumbres; ellas son para la sociedad lo que la sangre para la vida del hombre; no ejerce ésta una influencia demostrada en la existencia; no son los nervios, es el cerebro quien desempeña la disposición del alma; pero ella verifica todo, está presente en todas las partes de la estructura y se hace una condición indispensable de la existencia. El hombre dirige sus relaciones exteriores, pero la mujer realiza la vida del hogar doméstico y prepara los rudimentos de la sociedad en la familia".

Comenta la autora del artículo:

"Es pues imprescindible levantar el nivel cultural y moral de los hogares, sus costumbres y medios de vida dignificando las conciencias femeninas con el aporte de la instrucción, que, clarificando la inteligencia, coloca en el caudal costumbrista de este elemento eminentemente conservador que es la mujer, tendencias y proceder dignos de ser perpetuados.

Elisa Ethel Salvio

(Se toman de la Revista de Educación de La Plata, abril de 1949).

De Omar Dengo

...Los libros? No discutiré yo ahora si son virtuosos o perversos amigos del hombre. Quiérollos yo para mí como quiere la tierra para su vida al Sol.

...Y los libros excelentes son aquellos que no se comprenden cuando se leen por primera vez, porque para comprenderlos es preciso ascender, y ascender es renovarse, es progresar, es recibir la unción de la conciencia universal. Los libros mejores son los que crean espíritu!

ACADEMIA DE MATEMÁTICA

Prof. R. A. LLUBERE ZUÑIGA
Graduado de la Universidad de Wisconsin

Del Seguro Social (Aranjuez) 150 varas al Norte
Matrícula de 1 a 3 p. m.

De la tierra Guanacasteca.

Una corrida de toros en Liberia

A mi buen amigo don Emilio Perrín dedico mi composición

Es la caída de una tarde de toros en Liberia. La caída de una de esas tardes llenas de melancolía olorosa a pampa, a valor, a tragedia.

Va a comenzar la corrida de un día de fiestas en mi querida Ciudad Blanca. Audaces y diestros sabaneros de diferentes haciendas hibando en sus mejores remontas bien aperadas, y dar así más animación a las tardes poéticas y bullanguera, y luego pasan chalaneando frente a los tablados a las guapas morenas que adornan con su belleza la alegría de aquella tarde, y estas sonríen al oír sus chitsochos y picarescas coplas como suelen expresarse estos valientes y alegres hombres del campo.

Tal es la belleza y alegría en esa melancólica tarde de toros en mi querida Ciudad Blanca.

Las barreras están repletas de curiosos que esperan admirar la corrida, para así, dar cada cual su parecer. Mientras en los tablados las bellezas únicas de las graciosas morenas esperan también ansiosas admirar las proezas valerosas de nuestros hombres del llano, para los cuales la vida es un poema de sonrisa. De pronto, las sogas culebrean en manos hábiles que van hacer blanco en las terribles y puntiagudas astas de los toros. Ahora, bajo la sombra de un matapalo una gran polvalera se desata a orillas de un bramadero rodeado por una aglomeración de jinetes que con presteza suelen apartarse para darle salida a un toro Cu lebreño, joso cachos puntales que pronto van a largar. El sabanero, hombre diestro y valiente después to a jugarse la vida, sentado en el peyejo endurecido de la albarda y culgado a sus coyundas pide con un sonoro grito muy regional y muy pampero le larguen (súcten) el toro. El estallido de una bombeta retumba en toda la plaza, y la Banda Militar de Liberia se prepara con un corto redoble ejecutando seguida-

mente un impresionante aire de jota, bien parrandero y fiestero, acto continuo se corre el pegador y largan el toro, que va a perderse entre nubes pesas de polvo al fondo de la plaza. Hay una estruendosa algarabía producida por la inmensa multitud que admira atentamente la decisión de la azaña típica. Y así, entre nubes de polvo que invaden la plaza, termina la proeza. Y luego sale el sabanero victorioso y lleno de gloria porque ha sabido dar muestras de valor y audacia en aquellas horas de alegría pampera, y va en hombros de sus demás compañeros, amigos todos, que vaqueta en mano jugaron e intentaron salvarle del peligro. Lejos en el fondo del tablado que el sol dora con sus moribundos rayos, deja verse la silueta de una preciosa morena, de tes quemada y muy guanacasteca, siente impresión en su espíritu que sobrecogido en esas horas de alegría, contempla extasiada y silenciosa desde lo alto del tablado donde se halla, la corrida de esa hora triste para ella y de melancolía única porque le llega a morder su corazón la pena de un recuerdo, recuerdo fatal de algún amor hundido en el olvido, amor llanero que se fue entre el polvo quizás de alguna tarde como ésta y no volvió jamás, y hoy llega el tormento envuelto entre la seda del recuerdo a querer destrozarse su enfermo corazón ante la contemplación de aquella fantástica tarde de toros en la tierra guanacasteca.

Y así, pasadas horas de regional alegría, va concluyendo la corrida, hasta ver el sol hundirse tras las crestas de las montañas, para dejar el recuerdo de aquellas horas de intensa y valerosa alegría.

Tal es una corrida de toros en mi querida tierra guanacasteca, allá en mi fantástica y adorada Liberia, la soñadora ciudad blanca.

Mario Cañas Ruiz.
Liberia, Enero de 1950.

Homenaje a Billo

BILLO

De estudiante en el Liceo, en 1908, el joven poeta Roberto Valladares me obsequió el libro de versos: "Musa Nueva", de José María Zeledón. Era un escritor nuevo para mí. La lectura de sus poemas despertó, en mi juventud, gran simpatía por el autor: tanto por la energía de sus versos como por el clarear de ideas de renovación que había en muchos de ellos. Años más tarde hice amistad con el poeta.

Extendiéndome su mano, invariablemente me saludaba así: hola, amigo! Mi amistad con Billo se mantuvo por más de 30 años; no tuvo altos ni bajos, sí paréntesis de no frecuentación, pero cordial siempre. A mediados del año 48 fuí en su busca a su casa. Lo hallé, convaleciente, sentado en un sillón recibiendo el sol de la mañana y con unos cuantos periódicos y revistas en un banquillo. Leyendo?... le dije. Siempre leyendo... me respondió y recibiendo el calor del sol que ya me hace falta. Y su salud, cómo va?... Convaleciendo para seguir en la lucha, en eso estamos.

Eso fué Billo. Luchador perseverante, digno, con pluma de acero. En ciertas ocasiones daban al aire los tambores de sus poemas o de sus prosas, el ímpetu arrollador de esta expresión: ¡Se nos cede el paso o se nos vence! A veces fué afortunado en sus campañas; en otras sufrió el amargor del desengaño... pero sin echar pie atrás en sus caras convicciones. Así, en lucha abierta, se mantuvo hasta su postrimer momento. Luchador bizarro, batallador egregio!

Y cuando mojaba su pluma en la tinta de ternuras... salían sus versos con color de aurora, frescos y rumorosos como las aguas que brotan de las entrañas de las peñas, ágiles y graciosos como una ronda de niños. En el curso de la conversación, esa mañana, le solicité permiso para publicar dos poemas suyos: "Silueta de Aquileo" y "En la entrada", que se publica en esta misma edición. De ambos no tenía claro recuerdo. Por la simpatía con que miraba nuestra modesta hoja de cultura y por nuestra amistad cierta, no hizo el menor reparo a mi solicitud y agregó: "Tengo muchos versos inéditos; encargaré a García Monge para que los edite en un tomito de las ediciones del Repertorio. A usted le mandaré algunos".

Ya no fué él quien me los envió; fué su hijo Alfonso quien los puso en mis manos y por lo cual le estoy altamente agradecido.

Al dedicarle esta página a Billo, cumplí con el amigo y hago presente mi admiración y simpatía por el escritor y doy, a los lectores de "El Noticario", matices de esa alma toda fortaleza, emotiva, que hizo flamear, enhiestas, hasta su último momento, las banderitas de idealismo, de renovación y de combate.

Rafael Salas Madrigal

HA MUERTO UN VALOR AUTENTICO DE LAS LETRAS PATRIAS

"En la antañona ciudad de Esparta, muy cerca de la costa, casi oyendo el ronco rumor de las olas que se deshacen, como dijo el poeta, en blancos copos de heliotropos, terminó sus días el autor de la letra del Himno Nacional, don José María Zeledón Brenes, cuya actuación ciudadana llena muchas páginas de la historia costarricense".

"...para nosotros lo que más vale es su inquebrantable fe en una conducta intachable, mantenida rígidamente, sin preocupaciones en el qué dirán, ni en ningún prejuicio social, económico ni sectario. Don José María Zeledón fue él y nada más que él. Pudo a veces equivocarse, pudo ignorar el medio, pero nada le importó, tanto, como su propio criterio. Un carácter singular. Esto fue lo ejemplar en él."

"Se promueve el concurso para cambiar la letra del Himno Nacional y resulta vencedor. Otro oleaje de dicerios y de críticas contra él. Le disputan el honor. Mas, el fallo se mantiene y durante medio siglo su Himno, sonoro, vibrante, se canta en las escuelas. Y el nombre del poeta vive en el corazón generoso de todos los costarricenses, especialmente, del pueblo que él cantó y consagró como ejemplo de civismo."

"Tenía fe en su capacidad de trabajo, en su espíritu batallador, tanto como en el sentido de sacrificio de su esposa y de sus hijos. Porque no persiguió nunca riquezas, sino que se conformaba con un modesto pasar. Y enseñó a sus hijos, con su propio ejemplo, a trabajar como buenos y también a vivir modestamen-

te, lejos de los ruidos mundanales. A no oír otra voz alentadora, que la de su propia conciencia".

"Ha terminado sus luchas; se cierran las páginas de una vida ejemplar, ennoblecida por el decoro y el patriotismo"

"La Justicia por excelencia tome en cuenta los méritos de este luchador, que si no siguió a Jesús, sí lo imitó en su empeño de poner en fuga a todos los mercaderes que traen al mundo tan acongojado y tan amargado. Paz para quien vivió en constante guerra espiritual."

(Son párrafos del artículo que escribiera con motivo de la muerte de Billo, en Diario de Costa Rica de 8 de diciembre de 1949, el distinguido periodista Francisco María Núñez. La selección la hizo R. S. M.).

SEA SOLIDARIO, FRATERNICE USTED... (Fragmento de una hoja de álbum)

...Pero el entendimiento juvenil que suma todas las generosidades y todas las audacias, no está ni debe estar por la conservación de dolorosas necesidades que deben desaparecer para que no entraben el avance del mundo nuevo que vendrá detrás.

A estas horas de su lectura y de su educación, su pensamiento debe tener asimiladas algunas convicciones. Yo, en su lugar, me dedicaré a cumplirlas afanosamente, a pesar de la lluvia cuando llueva; a despecho del viento, cuando el viento azote; sin reparo al calor y sin temor del frío; encendiendo mi lámpara de fortaleza en las entrañas de la noche... ardentemente, soberanamente, haciendo retremblar los miedos que embaldosan la ruta, con las majestades de un empeño invencible. A todas horas y en todos los tiempos.

Medio altamente propicio a este intento, es la solidaridad. Fraternal Ud., transitoria o definitivamente, con los que vayan con su mismo rumbo. Pero fraternice de veras y arrumbe con ellos hasta donde haya que llegar.

¿Verdad que es simple el consejo? Sin embargo, pocos lo siguen. Es porque en seguirlo no hay ventajas de honores personales ni preseas de renombre. Sólo hay satisfacciones hondas, muy hondas, que son para los que algunas veces llegan a sentirlas, las manifestaciones más altas de la dicha.

José María Zeledón

5 de Setiembre de 1909.

BILLO

Ya se rindió por fin en la jornada
el poeta valiente y luchador:
aquél que a nuestra Patria le dió un Himno
que enaltece su gloria y su esplendor.

Tejió para los niños bellos poemas,
regalo de su Musa cariñosa
y en ellos reflejó su sentimiento
y la gracia de su alma generosa.

De su alma bien templada como acero,
porque era un Don Quijote en la pelea
en bien de los humildes y los tristes
y en defensa de toda noble idea.

No sufrió nunca amargos pesimismo;
no se abatió al dolor ni a la acechanza
pues su conciencia altiva voló siempre
coronando con fe toda esperanza.

Ya él tiene un monumento en nuestras almas:
él mismo lo forjó con los cinceles
de sus versos, fulgurantes, en cuadrigas
victoriosas, cual épicos corceles.

Hoy su vida se adentra ya en lo Eterno
con pátina que esmalta su áurea gloria
y en silencio guardamos su recuerdo
nimbado con fulgores de victoria.

J. J. Salas Pérez

Diciembre, 1949.

En la entrada*

"Frescas como rosas",
les dicen los hombres a las lindas mozas;
"lindas como estrellas",
apodan los hombres a las niñas bellas.
Y para las dulces,
para las dulces,
para las graciosas,
para las que llevan banderas gloriosas
sobre el pensamiento
¿qué epítetos guardan las floridas prosas
y los dulces versos que da el sentimiento?

*
* *

Si eres bella, que otros te lo digan. Quiero
cantar tus dulzuras.
Las mujeres tiernas, las mujeres puras
son las que prefiero;
las que en vez de cintas de colores vivos
sobre la cabeza,
llevan lindos sueños, llevan pensativos
luceros, que alumbran cielos de tristeza.

*
* *

Bien haya el garrido
mancebo que sueña cuando está despierto
que sueña contigo cuando está dormido.
Tu amor es un huerto
donde él las abejas de su amor solaza.
Para ambos, la vida
tiene descolgadas cortinas de gasa;
tras ellas anida
la dicha que tantas venturas enlaza.

*
* *

Que sea esta puerta
que hoy abro con gesto de franca sonrisa,
una entrada abierta
para el aire puro de una amistad cierta
que alegra las almas y las vigoriza.
Amiga, en tu puerta
cuelgo un ramillete de amor: ¡mi sonrisa!

José María Zeledón

Agosto de 1913.

* En días de mocedad, propicios al romanticismo, nos dimos a la grata tarea de hacer un álbum para obsequiar a la noviecita de entonces. Billo lo abrió con ese poema.—S.

Versos inéditos de Billo

Anhelo

Ah, yo quisiera sonreír el día
en que la muerte al apagar mi llama,
sobre mi pensamiento su oriflama
extienda como una lápida sombría.

Con la suave sonrisa de ironía
que en mis labios como una luz se inflama
yo quiero recibir sobre mi cama
la estocada final de la agonía.

Porque si mi presencia fué garrida
frente a los descalabros de la suerte
que tanto hicieron vacilar mi vida,

No quiero que mi faz se quede inerte
como por el temor sobrecogida
ante el último asalto: el de la muerte.

A mi corazón

Para el Dr. Antonio Peña Chavarría
hábil relojero de este viejo reloj.

Te siento trepidar con ritmo vario,
a veces lento y otras congojoso;
dijérase un cronómetro antañoso
en la torre de un viejo campanario.

Has sido fuerte, y dulce, y temerario,
sin aspirar a conventual reposo;
siempre oscilando de la pena al gozo
has tenido un Tabor tras un Calvario.

Me dice tu latido intermitente
que acaso pronto cesará tu giro
y que te rendirás serenamente

como a rendirme ante la muerte aspiro:
con el gesto viril del combatiente
que entrega al fin su postrimer suspiro.

Para la tumba en que yo descanse

Aquí descansarán de sus dolores
nuestros huesos, regados por los llantos
que verterán solícitos amores.

La tierra prestará nuevos encantos
a nuestras nobles vidas superiores.
¿Qué fuimos en la vida sino cantos?
¿Qué después de la muerte sino flores?

Noche en la Pampa

(A la Señorita Vera Judit Faith, de
la Ciudad de Cañas)

Hay una brisa tibia que va pa-
sando con olor a chan marchito. Una
brisa en cuyos pliegues hay un ru-
mor a olvido, a un algo jamás rea-
lizado.

Calma está la noche, con olor a
jasmeca, a espabel, la encierra una
tristeza, un silencio, una nostalgia
ido.

En las elevadas palmeras que pa-
recen inciar las saetas puntiagudas
de sus palmas el cielo sin nubes y
guardan en su quietud una melanc-
colía de un algo con sabor a engaño
a presagio.

La noche está en calma, triste, me-
lancolica, vela la luna sobre el si-
lencioso caserío todo lleno de inge-
nuidad única.

Todo es poesía, romance, amor
en el paisaje que se sobrecoge en
tre la sombra vaga de un dulce re-
cuerdo, recuerdo marchito por el ol-
vido de una muerta ilusión. Los al-
mendros con sus grupos de verdes
hojas en cuyos pliegues el viento
parece soñar tranquilo, velan sus
sombras sobre los humildes bancos,
donde quizás cuantas almas en no-
ches como éstas; sobrecogidas por
la fatal pena de un olvido, lloraron
heridas de dolor, de un dolor que
no reinara jamás.

Se muere entre sus sombras la no-
che enferma, y la luna clava sus pun-
tiagudos cuernos en el sacate reseco
del llano, para cambiar así su bri-
llo por la luz del día. Lejos en la
soñolienta aldea oyese el canto las-
timoso de los gallos que a poco a-
nuncian la temprana.

La pampa se sobrecoge, toma vi-
da, el zabanero se aproxima a su
hacienda después de nocher y éste,
se aproxima a la vaqueada, al tra-
gín del campo su única ocupación.

Y así; se muere aquella noche en
mi pampa guanacasteca para dejar
me en el alma la pena de aquellos
tus recuerdos que fueron un día mi
soñada felicidad.

Mario Cañas Ruiz.

Liberia Enero de 1950.

Salud y vigor para toda la familia

con CREMAIZ

Todos, grandes y chicos, necesitamos tomar alimentos sanos y nutritivos que den al cuerpo las calorías adecuadas. Es por eso que los especialistas recomiendan que una séptima parte de los alimentos que se consumen diariamente deben ser cereales, y un cereal delicioso, de gran valor nutritivo es la CREMAIZ.

Este agradable alimento soluciona muchos problemas para las madres amorosas que en un santiamén podrán dar a sus hijitos un succulento y delicioso plato de CREMAIZ.

De venta en todas partes

Producto de la Empresa Industrial EL GALLITO



Libros de

Pedagogía
Psicología
Ciencias
Miguel Palomares
Heredia

El Karma

Escribe: Federico Fernández Güell

El Karma es la ley de acción y reacción que devuelve lo mismo que se da. Como una consecuencia natural de las cosas, el mal engendra el mal, que obscurece el entendimiento, denigra y precipita a la sima; y, el bien, fecundiza el bien, que perfecciona el espíritu, marca con certeza la ruta digna de la vida, y conduce a los porticos de la anhelada felicidad. Todo parece indicar que las cualidades del espíritu, no se heredan; y que las tendencias e inclinaciones de un hijo, pueden ser completamente diferente, a la de sus padres. Estas cualidades bien pueden ser, la resultante del proceso evolutivo operado en el espíritu, durante el curso de sus reencarnaciones. La perfección humana no se alcanza, sin pasar por un cuerpo de carne, cárcel del espíritu, y de tornar al desencarnar, a la vida libre del espacio. Las cualidades del espíritu, pues, no tienen que ver con el engendro del cuerpo, que, después de la muerte, como una máquina ya gastada, se devuelve a la masa universal. Los seres cuando han cometido errores y desafueros, tienen que rectificar sus actos; y sus espíritus son presa, de remordimientos que los tienen en una prisión moral y en constante zozobra. La reencarnación es la forma, del avance espiritual; como la desencarnación lo es, a la inversa. En ambos casos, el espíritu es sólo sujeto a la ley del Karma, en su empeño de accionar y de reaccionar, conforme a su libre albedrío. Y en estas verdaderas batallas de los espíritus, las alegrías ajenas dan ánimo a otros, como los sufrimientos, desaliento; y, ahondando más estos centros ensibles, nada mitiga tanto el propio dolor, como el ajeno. Se establece un verdadero entendimiento de almas, que da surgimiento al consuelo. Sufrir sólo no es lo mismo; la cooperación de otros en un dolor, produce alivio. Eso lo dirán, quienes hayan sufrido hondas penas. Los humanos sufrimientos son pasajeros, como las alegrías.

Muchos creen que el alma es una químera, cuando queda el cuerpo

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

Establecida en 1915

Premiada con Medalla
de Oro

Gran Concurso Nacional
de 1930

325 varas al Norte de la
Botica Oriental

Teléfono 2909

Apartado 973

San José - Costa Rica

NEVERAS PEQUEÑAS

Para vender

AL CONTADO

y en cómodos

PAGOS MENSUALES

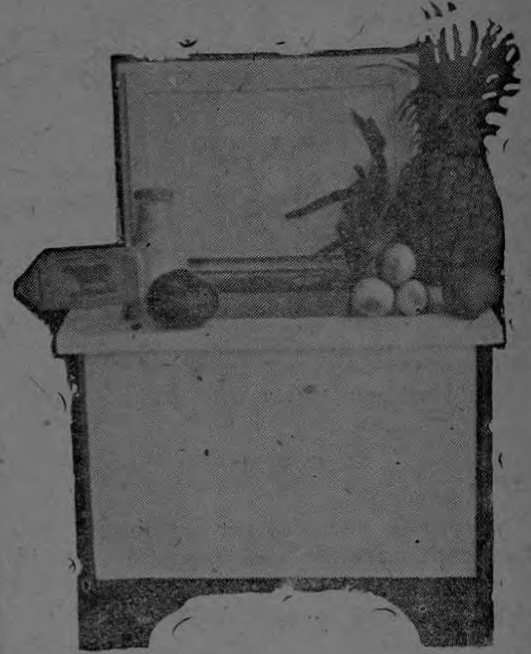
Pequeñas . . . ₡ 5.00

Grandes . . . ₡ 20.00

Ofrece a usted las

FÁBRICAS DE HIELO DE SAN JOSÉ

Para más informes llame al Teléfono 2025



Visite con sus amigos la
CANTINA y FRUTERIA

EL MANZANERO

Frente a Botica La Violeta
al lado del Mercado
Central

Gran surtido de

Frutas y Galletas

Se atiende a domicilio

Teléfono 3143

exánime; pero en el momento de duelo, en el interior se siente, que los muertos no son más que idos. Y este sentimiento crece potente, cuando del mismo dolor participan otros. Hay leyes que no se explican, pero que se sienten en determinados casos. La Humanidad actual no está preparada para el conocimiento de grandes verdades, que pudieran perjudicarle; quizá por eso Dios las mantiene con el velo del misterio, dejando sentir sólo sus influjos. La descripción del íntimo sentir, es imposible: entra de lleno en la conciencia, cuyo asiento está en el alma. Se dice que se siente, sufre, quiere y odia, mucho o poco; pero no es posible fijar la magnitud de estas pasiones. Las pala-

Al Doctor Manuel Bermúdez

Ilustre Médico del que está orgulloso
el Pueblo de Orotina.

No hay nada comparable a este Galeno de clara mente y prodigiosa mano, ni hay elogios para este ciudadano que está pendiente del dolor ajeno.

Que está presto a cumplir siempre sereno fiel al deber que ennobleció su nombre, porque tiene su fe y porque es un hombre a quien nunca podrá manchar el cieno.

Y va sembrando el bien sin ambiciones, despojado de viles pretensiones y brindando salud con su sapiencia...

Y lleva como alivio a sus heridas, saberse el salvador de muchas vidas y ser como un prodigio de la ciencia.

Gmo. Fernández Mora

Orotina, Costa Rica.

bras palidecen cuando se trata de expresar un sentimiento grande, y la más afilada pluma no alcanza a esbozar su verdadera fuerza o a de terminarla con toda exactitud; por eso, no se puede explicar el efecto que produce una desgracia, como el de una intensa alegría.

Los momentos supremos, los jú-

bilos y los pesares, no encuentran a veces, vocablos adecuados en el común lenguaje. El karma, como todo lo que contiene este trabajo mental, propio tan sólo de los hombres, prueban la inmortalidad de sus espíritus y la efectividad de Dios. F. F. G.

Curridabat, noviembre 8 de 1949.



No basta el cariño
que Ud. le tenga...

ES PRECISO

PREVER

SU FUTURO

LA PÓLIZA DOTAL DE EDUCACIÓN

vela porque el niño de HOY, sea una persona
de buena posición MAÑANA

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS

Por tercera vez el Premio Nobel queda sin dueño

Por falta de acuerdo del Jurado encargado de discernirlo, el cual declaró que "no ha habido ningún escritor que haya logrado el número suficiente de votos para obtener mayoría", no se ha dado por el año de 1949 el Premio Nobel de Literatura. Los dos candidatos que lo pelearon más reñidamente, fueron Winston Churchill, de Gran Bretaña, por sus famosas memorias sobre la guerra, *The Gathering Storm* (La tempestad que se avecina) y *Their Finest Hour* (Su mejor hora), y Benedetto Croce, "el filósofo de Nápoles". También postularon, aunque muy detrás de ambos los nombres del existencialista Jean Paul Sartre y de Albert Camus, "el filósofo del absur-

do".

Esta es la tercera vez que no se otorga el Premio de Literatura, aparte de los años 1940, 41 y 42 de la Segunda Guerra Mundial, en que se suspendieron todos. La primera vez que no hubo acuerdo para el Nobel de Literatura, fué en 1914, entre Rabindranath Tagore y Romain Rolland, quien lo obtuvo al año siguiente, en un momento en que su nombre era impopular en Francia, por haber escrito su famoso "Au dessus de la Mêlée" aquel entonces, el Premio Nobel fué para Romain Rolland una rehabilitación, la segunda vez ocurrió en 1918, en que se dieron los nombres de Knut Hamsun, Anatole France y Jacinto Benavente, quienes só-

CRITICA DE LIBROS

Les Masques (autor: Georges Buraud)

Título enigmático que atrajo mi atención y a cuya lectura me entregué de lleno. Realmente, es una obra profunda. Trata del estudio y análisis de los artefactos llamados MASCARAS y detalla las usadas por los negros, los orientales y los indios, con sus respectivas características, donde se acentúan las tendencias de la raza.

En el interesante capítulo LA COMEDIA HUMANA, hace ver que los hombres primitivos o salvajes necesitan la máscara para representar sus danzas, fiestas y ritos, porque no saben fingir. Nosotros, hombres civilizados, NO la necesitamos, porque sabemos fingir y mentir. Hay ironía en este continuo desdoblamiento, en que el rostro humano es la máscara suprema: desde el militar que dirige la tropa, el predicador de cualquier doctrina, el político, el diplomático, hasta la mujer que finge amor, todos llevan la máscara del infinito misterio interior.

Otro interesante capítulo es LAS MASCARAS Y LA NATURALEZA. Muchos animales, por instinto elemental: crueldad, hambre, metamorfosis, se inventan una faz que atrae, asusta, sorprende, según el caso.

La Naturaleza, masa enorme e indivisible de energías neutras y eternas, se embellece para el hombre y se presenta con diversas máscaras, que son los paisajes. La locura, el dolor, el sueño, son máscaras; éste es la del espíritu, elaborada por el subconsciente.

En suma, nunca somos nosotros mismos. Sólo hay una excepción: nuestro eterno parecido cuando morimos: paz interior que se exterioriza en la placidez del semblante, donde ya no hay ni alegría ni dolor. La magia de la muerte nos quita la máscara, porque ya no existen las circunstancias de nuestro fingimiento y no podremos fingir ante Dios.

Es un libro de hondo sentido filosófico, cuya lectura recomiendo.

Profesora Leticia Bejarano

**POLÍGRAFO
GESTETNER**

DE FABRICACION INGLESA

**RÁPIDO,
NÍTIDO,
ECONÓMICO,**

de entintado automático

JOHN M. KEITH, S. A.

lo obtuvieron en los años siguientes y en el orden mencionado, pero sólo después del suizo Carl Spitteler. Por último, en 1935, se declaró también desierto, siendo el

candidato con más opción el norteamericano Eugene O'Neill, por quien el Jurado se resolvió únicamente al año siguiente, después de larga maduración.

INDICADOR LITERARIO DE LA LIBRERÍA CHILENA

El Mediterráneo, por Emil Lodwing ..	16.50
Paz del Espíritu, por Joshua Loth Liebman	10.50
La escalada del Cervino, por Edward Whympér (ilustrado)	8.50
Grieta en el Glaciar, por R. Frison-Roche (ilustrado)	8.50
Viaje alrededor de la luna, por Julio Verne	5.00
Lucrecia Borgia y su familia, por F. Almela y Vives	8.50
Noches de París, por Mauricio Dekbra	5.00
La importancia de vivir, por Lin Yutang	15.00
María Antonieta, por Estefan Zweig ..	13.00
Fouché, el Genio Tenebroso, por Estefan Zweig	10.50
Músicos célebres (99 biografías), por M. Davalillo	6.50
Cómo hablar bien en público e influir en los hombres de negocios, por Dale Carnegie (Empastado)	12.00
Los titanes de lo Extravagante y Raro	8.75
El arte de Amar, por Ovidio	3.00
Enciclopedia Escolar y de Cultura General (Libro del Maestro y del Alumno, comprendiendo el plan íntegro de la enseñanza primaria y de consulta para todos)	16.00
Serie de Lecciones sobre Gnani Yoga, For Yogi Ramacharaka	8.00
Hatha Yoga (Filosofía Yogi del bienestar físico, por Yogi Ramacharaka) ..	8.00
Bhagavad Gita (El Mensaje del Maestro), por Yogi Ramacharaka	3.00
Catorce lecciones sobre filosofía yogi y ocultismo oriental, por Yogi Ramacharaka	8.00
Curso adelantado sobre filosofía Yogi y ocultismo oriental, por Yogi Ramacharaka	8.00
Como se llega a ser Yogi, por Yogi Kharishanda	8.00
El Libro de los Esplendores, por Eliphas Lévi	8.00
Aproveche su fuerza oculta. Vivir con sabiduría. (Un nuevo método y un nuevo punto de vista de la sabiduría Yoga)	8.00
En armonía con el Infinito, por R. Waldo Trine	6.00
Las fuerzas del Espíritu, por Eduardo Feuchtersleben	6.00
Perfeccionamiento de sí mismo, por Ernesto Wood	6.00
El faquirismo Hindú y las Yogas, por Sedit	6.00
Educación de la memoria, por Ernesto Wood	6.00
Guía para el conocimiento de sí mismo, por Rudolf Steiner	6.00
Ciencia oculta en la medicina, por Franz Hartmann	6.00
El Poder del pensamiento, por Annie Besant	6.00
Principios ocultos de la salud y curación, por Max Heindel	8.50
El Mensaje de las Estrellas, por Max Heindel	15.50
Las órdenes esotéricas y su trabajo, por Dion Fortune	5.50
El Libro de los Sabios, por Eliphas Lévi	6.50
La sabiduría antigua, por Annie Besant	7.50
El Gran enigma, por León Denis	7.50

:: PENSAMIENTO ::

El libro es enseñanza y ejemplo. Es luz y revelación. Fortalece las esperanzas que ya se disipan; sostiene y dirige las vocaciones nacies que buscan su camino a través de las sombras del espíritu o de las dificultades de la vida.

Nicolás Avellaneda

La vida entre la muerte y el nuevo nacimiento, por Dr. Rudolf Steiner ..	7.00
A los pies del Maestro, por J. Krishnamurti	1.50
Tesoro de milagros y oraciones de la Cruz de Caravaca	1.50
Vida de Jesús dictada por El mismo ..	12.00
Después de la muerte, por León Denis	8.00
La Paz individual es la Paz del mundo, por J. Krishnamurti	10.50
Telepatía y clarividencia, por Swami Panchadasi	8.00
Plantas Sagradas, por Krumm-Heller.	8.00
El Tatwámetro o las vibraciones del éter, por Dr. Krumm-Heller	6.00
Rosa Esotérica, por Dr. Krumm-Heller	6.00
Bioritmo, por Dr. Krumm-Heller	6.00
El Evangelio según el espiritismo, por Allán Kardec	12.00
El cielo y el Infierno o la Justicia Divina, por Allán Kardec	3.50
El Génesis, por Allán Kardec	3.50
El Libro de los Mediums, por Allán Kardec	10.50
El Libro de los Espíritus, por Allán Kardec	10.50
El Cristianismo Esotérico (Los Misterios de Jesús de Nazareth), por Annie Besant	6.00
El Tarot de los Bohemios, por Papus.	15.00
Jesús el filósofo por excelencia, por Carlos Brandt	3.50
El Astro-Horóscopo Instantáneo, por Prof. Schedir Ananda	7.50
El Apocalipsis Develado (La Revelación de San Juan)	7.50
Zanoni, por Sir Eduardo Bulwer Lytton	10.50
El Hijo de Zanoni, por Sévaka	10.50
El Espiritismo es la filosofía, por Manuel González Scriano	10.50
Memorias del Padre German	8.00
La Ciencia de los Espíritus, por Eliphas Lévi	10.00
La filosofía del Fuego, por Dr. Swinburne Clymer	10.00
El misterio del sexo y la regeneración de la raza, por Dr. R. Swinburne Clymer	8.50
Cristificación y La Fraternidad de la Cruz Rosada, por Dr. R. Skinburne Clymer y George Lippard	10.00
Todos los misterios, por A. Crane ..	1.25
Historia de la Magia, por Eliphas Lévi	18.00
Así habló Jesúscristo (Conferencias por el Awami Vijoyananda)	7.50
Tertium Organum (Una clave para los misterios del mundo) por P. D. Ouspensky	7.50
La nueva humanidad de la intuición, por G. Jinarajadasa (Empastado) ..	7.50
La Clavícula del Rey Salomón	4.00
Hipnotismo y Sugestión, por Avilés ..	2.50
Las siete grandes Religiones, por Annie Besant	7.50

El arte y las emociones, por Jinarajadasa (Empastado)	7.50
Los Grandes Iniciados, por Ed. Schuré	20.00
La Cábala de predicción, por J. Iglesias-Janeiro (Empastado)	25.50
El dominio de sí mismo y de los demás, por Swingle y W. Dow (Empastado) ..	8.00

Obras de Arison Sweet Marden
a \$ 3.00 el Tomo:

Abrirse Paso
Actitud victoriosa
Atractivos Personales
Ayúdate a Ti Mismo
Economía y Ahorro
Educación del Carácter
El Arte de Vender
El Exito Comercial
El Poder del Pensamiento
Energía Mental
Iniciación en los Negocios
La Alegría de Vivir
La Mujer y el Hogar
Los Caminos del Amor
Perfeccionamiento Individual
Siempre Adelante.

LIBROS DE LA SUERTE POR MEDIO DE LOS SUEÑOS:

La Síbila, adivinadora de la lotería con interpretación de los sueños y demás combinaciones para sacar la suerte ..	4.25
El Libro de la Suerte. Cómo adivinar su suerte en los juegos de Chances y Lotería. Contiene: Reglas para ganar el Chance. Para ganar con el Número de la Cédula de Identidad; Accidentes de tránsito e incendios. Interpretación de los sueños con la Lotería	1.75
La Rueda de la Fortuna. Libro cabalístico para loterías y quinielas	4.00
El Ermitaño, adivinador de los Números de la Lotería mediante la explicación de los sueños	6.50

— NOVELAS —

Más Allá del Amor y de la Muerte, por Pedro Mata	7.50
La Mujer que Inventó el Amor, por Guido da Verona	8.00
La Voragine, por José E. Rivera	3.50
Los Estetas de Teópolis, por Vargas Vila	1.75
La Bien Pagada, por Caballero Audaz	5.00
Memorias de un Chofer, por Henry Duvernois	5.00
Oscar y Amanda, por Regina M. Roche	4.00
Las Dos Amantes, por A. de Musset ..	5.00
24 horas de la Vida de una Mujer, por Stefan Zweig	3.50
Los Enemigos de la Mujer, por Blasco Ibañez	8.50
Con Lanzas por Almohada a la Espera del Alba, por Lin Yutang	10.50
El Final de un Sueño, por Vargas Vila	1.75
El Misterio del Bosque, por Carlota M. Breame	6.00
El Hombre de la Máscara de Hierro, por Alejandro Dumas	4.00
Los Mellizos de Nevers, por Paul Feval	3.50
La Dama Encantadora, por D. H. Lawrence	8.00
El Maestro del Silencio, por Dely	4.50
Miseria Dorada, por Dely	4.50
La Castellana de Shenstone, por Florencia Barclay	4.50